

La extraña muerte de Europa: Identidad, inmigración, islam

Murray, Douglas

La extraña muerte de Europa: Identidad, inmigración, islam

Revista de Ciencias Sociales (Ve), vol. XXVII, núm. 1, 2021

Universidad del Zulia, Venezuela

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.ox?id=28065533034>

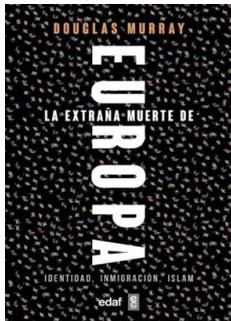


Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Internacional.

La extraña muerte de Europa: Identidad, inmigración, islam

Douglas Murray
Universidad de Deusto, España
lucasmgatica@deusto.es

Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28065533034>



Murray Douglas. Edaf. 2019. Edaf. 406pp.. 978-84-414-3988-7

LA EXTRAÑA MUERTE DE EUROPA: IDENTIDAD, INMIGRACIÓN, ISLAM

El libro *La extraña muerte de Europa: Identidad, inmigración, islam* de Douglas Murray abre con una contundente diatriba contra el estado actual de la sociedad del Viejo Continente y su política: “Europa se está suicidando. O, cuando menos, sus líderes han decidido que se suicide. El que los pueblos de Europa escogen seguir adelante con tal decisión es, naturalmente, algo muy diferente” (p.6).

Douglas Murray, es un comentarista político y periodista británico que con este libro ha tenido un impacto considerable dentro y fuera de la academia. La obra reúne tres temas que han preocupado a Murray durante los últimos años: La inmigración masiva, la amenaza islamista y el autodesprecio cultural de las élites occidentales. Es una obra bien documentada, donde el autor pone el cuerpo y viaja por toda Europa para examinar la problemática de la inmigración masiva, la desconfianza y desilusión de parte de sus ciudadanos. En general, la combinación de psicoanálisis colectivo y análisis periodístico del autor es poderosa y atractiva. Estimulará a los lectores conservadores, pero difícilmente haga cambiar de opinión al ala progresista de la sociedad (Kaufmann, 2017).

En un contexto europeo habitado por gobiernos conservadores con un abierto rechazo a la inmigración aparece un libro que sostiene la muerte de la concepción y cultura europea causado, fundamentalmente, por la inmigración musulmana. A medida que la extrema derecha asoma su cabeza en el seno de la Unión Europea, una vez más, líderes como Viktor Orbán en Hungría o Andrzej Duda en Polonia están ganando fuerza apuntalados por los escritos de ideólogos como Douglas Murray que alimentan el escepticismo y la abominación ante el fenómeno migratorio: “Tengo la impresión de que Europa, nuestro sagrado hogar europeo, cuna y Partenón de la civilización occidental, ha firmado su propia sentencia con su actual estado de descomposición” (p.6).

La tesis general del libro subraya una y otra vez la decadencia del continente europeo y su futura desaparición y muerte. Y el victimario de este homicidio son los inmigrantes musulmanes, hordas de inmigrantes que invaden el continente y tienen una tasa de reproducción muy por encima de la población autóctona europea. Al mismo tiempo, Murray acusa a Europa de haber apostado por el multiculturalismo, un modelo que según el autor ha fracasado rotundamente. Aunque Nicolas Sarkozy, David Cameron y Angela Merkel, pueden haber criticado la política multicultural, señala Murray, en términos prácticos no

han abordado la problemática de la migración profundamente ni cuestionado la transformación étnica de sus sociedades.

Dos de las preocupaciones más persistentes del libro son que Europa no ha conseguido defender su identidad etnocultural, afirma Murray, y, por tanto, que se ha enganchado neuróticamente a la inmigración. Asimismo, la sociedad y los gobiernos suponían que los inmigrantes que llegaron en la posguerra, los gastarbeiter, permanecerían por un período limitado, pero cuando estos decidieron quedarse, los gobiernos reconocieron tardíamente la realidad y siguieron adelante. Todo ello, ha desembocado en el panorama actual:

En todos los países de la Europa occidental este proceso empezó después de la Segunda Guerra Mundial [...] Rápidamente, Europa creyó resolver la situación con la migración, y ya no pudo cortar ese flujo migratorio aun cuando lo hubiera deseado. El resultado de todo ello fue que lo que había sido Europa -el hogar de los pueblos europeos- se fue transformando de modo gradual en el hogar de todo el mundo. (p.14)

Para Murray, las políticas fronterizas insuficientes han abierto las puertas a los migrantes y al no tener una política de inmigración dura, los inmigrantes se lanzan a cometer delitos y, por momentos, parece que tienen la culpa de todos los males que aquejan al continente. Sumado a que los europeos blancos, ya agotados a causa de su historia de guerras y conflictos y llevados al relativismo moral por el declive de la fe cristiana, están siendo reemplazados por una población extranjera hostil y diametralmente opuesta en cuestiones de moral y religión. Aquí el autor se abona a la teoría de la “gran sustitución” o “gran reemplazo” (Stefanoni, 2019) provocando y tocando fibras sensibles con estos planteamientos.

Así, el tenor de la obra es de alarma, crítica y rechazo al aumento de la inmigración: El “movimiento masivo de los pueblos europeos”, escribe Murray, ha llevado a que “las frías y lluviosas calles de las ciudades septentrionales de Europa, se vayan llenando de gentes vestidas con ropa propia de las colinas de Pakistán o de las arenas de Arabia” (p.7). De este modo, la imagen de Europa que pinta el libro en sus 400 páginas es terrorífica y relatan una sucesión de crímenes cometidos por inmigrantes, solicitantes de asilo y refugiados.

Con todo, repasa controversias, crímenes y delitos célebres relacionados a inmigrantes musulmanes, como, por ejemplo, los acontecimientos que se sucedieron luego de la publicación de la novela “Los versos satánicos” de Salman Rushdie; o el asesinato de Pim Fortuyn, un político holandés que fue asesinado por Volkert van der Graaf, un activista pro-derechos de los animales, en defensa de los musulmanes que, según él, se habían convertido en chivos expiatorios por parte de Fortuyn.

Murray agiganta y trae del recuerdo todos estos casos para dar la impresión de una crisis gigantesca y continua, a la vez que va sembrando datos alarmantes y negativos del fenómeno inmigratorio: “El 67% de los ingleses creían que la inmigración de la década anterior había sido «perjudicial para Inglaterra». Solamente el 11% pensaba que había sido «algo positivo»” (p.32). La conclusión del escritor inglés es que existe un esfuerzo incesante de la política para que los ciudadanos europeos no crean en la evidencia de sus vidas cotidianas -crímenes, robos, dificultades en la integración, ajuste del sistema de bienestar-, señalando cuán fuera de sintonía con la ciudadanía se han vuelto los gobiernos y las administraciones.

Sin embargo, el panorama de anarquía y caos que narra Murray no se sostiene muy bien en la realidad. Sirva como ejemplo el caso alemán. Este país acogió a la mayor cantidad de refugiados durante el pico de la última crisis y reportó su tasa de criminalidad nacional más baja ese mismo año desde 1992 (Hussain, 2018). La idea del asedio a Europa por parte de la inmigración viene siendo repetida en campañas de distintos partidos políticos como la Lega de Matteo Salvini, en Italia, o en campañas diversas como la del Brexit en el Reino Unido. En cualquier caso, una realidad distinta contradice la narrativa de la invasión: Según Frontex (2020), el número de inmigrantes irregulares mostró una caída del 92% respecto al pico de 2015, y se encuentra en niveles de 2013. Asimismo, la ola de refugiados de hace unos años no ha colapsado el orden público, cuestión que denuncian algunos polemistas de la extrema derecha.

El libro es muy gráfico en las preocupaciones y ansiedades de Murray. En un pasaje hace un repaso por la historia de Charles Martel y su lucha para frenar el avance musulmán en el siglo VIII cruzándolo con el actual paisaje que tiene el norte de París.

El visitante que hoy día acuda a la basílica en donde se encuentra la tumba de Martel, tal vez llegue a sorprenderse al comprobar que allí donde él triunfó, sus descendientes fracasaron. Lo que hoy día llama la atención en el distrito parisino de Saint-Denis es ver un barrio que recuerda más al de una ciudad del norte de África que a una francesa. El mercado que se extiende a las puertas de la basílica se parece más a un zoco que a un mercado europeo. En las tiendas se venden todo tipo de yihabs, y en los kioscos los grupos radicales te ofrecen folletos contra el Estado. (p. 119)

En concreto, el autor traza conexiones un tanto odiosas entre episodios históricos y la actualidad. Es verdad que hay datos relacionados a la inmigración en el continente europeo para prestarles atención, pero están demasiado alejados de la visión apocalíptica del autor. Por ejemplo, en 2019, y por tercer año consecutivo, se registró una disminución en el número de inmigrantes irregulares que entraron a Europa: 139.000 frente al 1,8 millones en 2015, en plena crisis humanitaria provocada por la guerra de Siria (Frontex, 2020). Además, se ha señalado evidencia de cierto endurecimiento en las políticas de naturalizaciones de ciudadanos nacidos fuera de la Unión Europea: Se está ejecutando en sólo el 0,1% de la población total por año (Kaufmann, 2017).

EL MUNDO DE AYER

Stefan Zweig fue un escritor judío-austriaco que fue expulsado de Europa por el auge del nazismo a mediados del siglo XX. Mientras Murray lo cita para reforzar su tesis sobre la inminente muerte del continente, la amenaza real sobre la que advirtió Zweig en sus escritos provenía de los partidos xenófobos y antisemitas de la extrema derecha europea. Esa gente finalmente destruyó el mundo de Zweig, lo que lo obligó a vivir una vida en el exilio. Murray se hace eco del lamento de Zweig para argumentar lo que él considera la deriva europea:

Hoy, muchos años después de la catástrofe descrita por Zweig, el árbol de Europa se ha perdido definitivamente. En la actualidad, Europa no tiene muchos deseos de rehacerse, de luchar por ella misma o, incluso, de discutir la importancia del papel que pueda desempeñar en el planeta. (p.6)

En plena crisis económico-sanitaria Europa se enfrenta a desafíos concretos, acompañados de austeridad económica, disfunción política y, claro, inmigración. En lugar de auspiciar la muerte del continente, proclamación que sirve para generar respuestas extremistas, podría valer la pena considerar que cada generación enfrenta desafíos únicos para los que deben encontrar nuevas soluciones y descartar otras que fallaron en el pasado.

Más allá de todo, “La Extraña Muerte de Europa” es una lectura imprescindible, tanto para quienes discutirían sus análisis como para quienes puedan creer encontrar en el libro cuestiones que ya intuyen.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Frontex (2020). *Flash Report – Irregular migration into EU at lowest level since 2013*. <https://frontex.europa.eu/media-centre/news-release/flash-report-irregular-migration-into-eu-at-lowest-level-since-2013-n5pHiA>.
- Hussain, M. (December, 25 2018). The far right is obsessed with a book about muslims destroying europe. Here is what it gets wrong. *The intercept*. <https://theintercept.com/2018/12/25/strange-death-of-europe-douglas-murray-review/>
- Kaufmann, E. (2017). *Guilt-Edged bonds. The strange death of Europe: Immigration, identity, Islam*. <https://literaryreview.co.uk/guilt-edged-bonds>
- Stefanoni, P. (2019). El futuro como «gran reemplazo». Extremas derechas, homosexualidad y xenofobia. *Nueva Sociedad*, 283, 95-110.